

Al pueblo Amricano ... Nueva York 3 de Enero de 1870.

LIBRARY OF CONGRESS U. S. Of A.

AL PUEBLO AMERICANO.

El agonizante poder de España hace hoy esfuerzos desesperados por estraviar la opinion de las naciones extranjeras respecto de Cuba, y esparcir al mismo tiempo en lus filas de los patriotas, por medio de una série de mentiras é invenciones, que, al cabo, solo producirán desprecio para sus autores, y demostrarán la positiva debilidad de la causa que apela á semejantes medios. Aprovechándose de lo dificil que es que las noticias del lado cubano lleguen al extranjero, teniendo á su disposicion unico agente que cuanta en Cuba la prensa extranjera, cuyos partes, autes de trasmitirse, se someten á una rijida censura, y, contando con un representante reconocido en cada capital, en las cuales no son recibidos publicamente los nuestros,—es hoy su empeño el hacer creer que la revolucion cubana está moribunda, por medio de partes preparados de victorias tre mendas, y de la rendicion de grandes cuerpos cubanos.

Nos hemos, hasta ahora, abstenido de desmentir directamente esas mentiras transparentes por respeto al buen sentido del pueblo en cuyo seno hoy estamos recibiendo tantas muestras de simpatia y de generosa hospitalidad,—y tambien porque esperábamos que el tiempo y el curso inevitable de los sucesos tra jesen el triunfo de la verdad. Ya hoy, sin embargo, nuestros enemigos, han ido mas lejos y pasado abiertamente los limites de la decencia, afirmando en los periódicos de la Habana haber visto copia de una circular firmada por la Junta Cubana de Nueva York, ordenando á los insurjentes que depongan las armas por ahora, y daudo por motivo de ese abandono de la insurreccion el fracaso de las ultimas espediciones, la imposibilidad en que se veia la Junta de remitir armas y pertrechos, y, por ultimo, la conducta desalentadora del Gobierno americano, al permitir la salida de las cañoneras.

Ante tan calumniosos ataques no podemos guardar silencio por mas tiempo. El Presidente de la Junta desmintió la noticia referida, por medio de una carta á los periódicos de esta ciudad, y telégramas á la prensa de la Habana y al General Caballero de Rodas, que pro bablemente no habrán sido publicados. Pero, puesto que nos vemos acusados de ser los autores de aserciones tan contrarias á la verdad, cumplenos presentar al publico americano los hechos positivos y el estado real de la causa cubana.

Los que hayan seguido con algun cuidado todas las noticias de origen español, referentes á la revolucion de Cuba, poco crédito podrán dar al anuncio de grandes números de los nues tros muertos en campaña, ó presentados á indulto. Este ha sido el cuento monótono repetido sin cesar

desde el principio de la guerra, y la insurreccion, siempre á punto de terminar, ha vivido quince meses, y aparece hoy con mas vida que nunca. Uno de nuestros amigos se ha tomado el trabajo de sumar los diferentes partes publicados en los periódicos de la Habana, y la siguiente suma ha sido el fruto de su paciencia:

Cubanos muertos en accion 16,980

Heridos 9,133

Prisioneros. 2,092

Rendidos implorando perdon. 16,501

Total 44,706

y apesar de esto los agentes españoles sostienen obstinadamente que son unas cuantas partidas de ladrones, refujiados en los bosques, porque no cuentan ni aun siquiera con la simpatia de la mayor parte de la poblacion. Con tra esto, y para probar su absoluta inexactitud, característica en todas las noticias españolas, no podemos hacer nada mejor que citar el testimonio de uno de sus oficiales de mas elevada graduacion, el General Buceta, el cual dijo, en una carta publicada en el "Diario de la Marina" del 24 de Junio de 1869 que eran falsos todos los partes oficiales que pintaban á las tropas españolas siempre ilesas y triunfantes. El General Letona, que mandó en gefe en el Departamento Central, ha dicho en un articulo publicado recientemente en la "Revista de España," periódico de Madrid, lo siguiente: "Se han ejecutado operaciones sin mas objeto que satisfacer la opinion publica, ajenas de toda esperanza de victoria, y'que han costado, sin embargo, sacrificios de sangre y de dinero, tanto mas sensibles cuanto estéiles. Asi, era preciso ocultar la verda l para que la pérdida confesada no influyese en perjuicio de nuestra causa. Las escaramuzas se han decorado con el nombre de batallas, y se han malgastado millares de cartuchos para contestar á dos ó tres tiros salidos de los bosques. Simples movimientos de avanzadas ó de exploradores se han calificado de cargas á la bayoneta, y cuando ha ocurrido realmente una batalla, (lo cual siempre es muy raro, porque el enemigo las evita á no estar completamente seguro del éxito) es de tal especie, como para merecer, conforme á los buenos principios militares, ser juzgadas y condenadas por un Consejo de guerra."

Tenemos en nuestro poder comunicaciones de los campamentos cubanos hasta el 7 de Diciembre último, por las cuales se demuestra que el ejército cubano asciende á unos 40,000 hombres perfectamente organizados, aunque no tan bien armados y equipados como fuera de desearse, y mandados por los gefes siguientes:

General en Gefe. General Manuel Quesada.

Estado Mayor.

Gefe. General Tomas Jordan.

Gefe de artilleria. Mayor Beauvilliers.

Brigadier mayor de órdenes. Bernabé Varona.

Gefe de Sanidad. Adolfo Varona.

1. a Division.—Ejercito del Camaguey.

Mayor General. Ignacio Agramonte.

Gefe de la primera Brigada. Coronel Miguel Bozo.

Segunda. General Francisco Castillo.

Tercera. Coronel Cornelio Porro.

Cuarta. Coronel Lope Recio.

Quinta. Coronel Manuel Valdes Urra.

Sesta. Coronel Manuel Agramonte.

Primer Batallon. Coronel Pedro Recio.

Segundo. Coronel José Lino Coca.

Tercero. Coronel Rafael Bobadilla.

2. a Division.—Ejercito de Oriente.

Mayor General. Francisco Aguilera.

Primera Brigada. Gral. Donato Marmol.

Segunda. General Luis Marcano.

Tercera. General Julio Peralta.

3. a Division.—Ejercito de las Villas.

Mayor General. Federico Cavada.

Primera Brigada. General C. Acosta.

Segunda. General Salome Hernandez.

Tercera. General Adolfo Cavada.

En cuanto á nuestro Gobierno civil, del cual se ha dicho que reside en un campamento, está compuesto conforme á la Constitucion, de los siguientes funcionarios elejidos por la Cá mara, en Guáymaro, el 11 de Abril de 1869.

Presidente. Cárlos Manuel de Céspedes.

Secretario de la Guerra. Francisco V. Aguilera.

Estado. Ramon Céspedes.

Hacienda. Eligio Izaguirre.

Interior. Eduardo Agramonte.

Un Congreso, ó Cámara de Representantes, que es como se llama, compuesta de delegados de todos los puntos de la Isla en que dominan los cubanos, ha residido alternativamente en Guáimaro y Sibanicú, poblaciones cercanas, desde el 10 de Abril de 1869, con escepcion de un corto espacio de tiempo. Adema de hacer la constitucion de la Republica, por la cual se establece una forma de gobierno semejante á la de los Estados Unidos, quedan abolidas la esclavitud, las dignidades y distinciones sociales, y se garantizan la libertad de conciencia, de la prensa, de peticion, de reunion publica, de enseñanza, y todos los demas derechos inalienables. Dicho cuerpo ha hecho muchas leyes, las principales son las siguientes:

Junio 15 de 1869.—Ley autorizando la emision de 2.000,000 de pesos en papel moneda, comprometiéndose la Republica á pagarlos en metálico, á la par, tan pronto como las circunstancias

lo permitan. En cumplimiento de esta ley, la Junta cubana de Nueva York, á peticion del Presidente Céspedes, habia impreso en esta ciudad, y enviado á Cuba, el papel moneda requerido.

Julio 9 de 1869.—Ley organizando los diferentes departamentos del ejército, y ordenando que todo ciudadano de 18 á 50 años de edad, se considere obligado á llevar las armas.

Agosto 6 de 1869.—Ley regularizando la administracion de justicia, consistente: 1.º En una Corte Suprema;—2.º, en jueces criminales;—3.º, en jueces civiles;—4.º, en prefectos y sub-prefectos;—5.º, en cortes marciales.

Cada Estado de la Republica se divide en varios distritos judiciales, con un juez civil, un juez criminal, y un fiscal. Estos tribunales funcionan con toda la regularidad posible en medio de las conmociones civiles. Entre otros hechos que demuestran la imparcialidad, con que estos tribunales administran justicia citaremos el caso de un cubano nombrado Borjes, quien fué juzgado y condenado á muerte, por haber asesinado á un español Hamado Manuel Cobza, natural de Santander.

Agosto 7 de 1869.—Ley determinando los poderes de la Administracion y las funciones de los Secretarios de Estado, junto con las de los otros oficiales civiles. Cada Estado tiene un Gobernador Civil. Los Estados se dividen en distritos, gobernados por un Teniente Gobernador, y sub divididos en prefecturas y subprefecturas. Todos estos empleados son elegidos por el pueblo.

La prueba mejor de que esta organizacion se halla en fuerza y vigor, y está funcionando, ha sido suministrada por el mismo gobierno español, quien ha publicado en los periódicos de la Habana, un telégrama de fecha de 8 de Diciembre ultimo, y en el cual el Comandante General español de las Cinco Villas comunica al Capitan General que el prefecto de Santa Clara, Don Agustin Hernandez, se habia presentado.

El Gobernador Civil elegido por los Cubanos para el Estado de las Villas, es Joaquin Morales. En Mayo fué nombrado, *ad interim*, para el Estado de Camaguey, Cárlos Loret de Mola. El 25 de Setiembre, Manuel Ramon Silva fué elegido en su lugar.

La dificultad mas grave con que han tenido que luchar hasta ahora los cubanos, es la de procurarse armas y municiones. Casi la mayoria de las que poseen se las han quitado á los españoles, quienes amenudo abandonan sus armas en el campo de batalla para escaparse con mas facilidad de la persecucion de sus enemigos. Mientras que España ha gozado de la mas completa libertad para obtener armas y buques armados en los puertos extranjeros, nuestros buques son detenidos y nuestros cargamentos de armas secuestrados, por la interpretacion convencional de las leyes de neutralidad, que segun nos manifiestan algunos eminentes abogados de este pais y de Inglaterra,

es contraria al espíritu que presidió á la formación de las leyes de neutralidad y de alistamiento de ambas naciones. Sin embargo, los patriotas cubanos han podido recibir de tiempo en tiempo algunos cargamentos de armas, de los que mencionaremos los principales:

En Noviembre de 1868 la goleta, *Galvanic* desembarcó sobre 1,000 rifles, con municiones.

El 28 de Diciembre del mismo año, el general Quesada llevó al puerto de la Guanaja 2,800 rifles con sus correspondientes municiones.

El 11 de Mayo de 1869, Francisco Javier Cisneros desembarcó en la Bahía de Nipe con 2,500 fusiles, diez piezas de artillería, municiones, vestuarios, zapatos etc.

El 14 del mismo mes se desembarcaron con toda felicidad, en Nuevas Grandes, un cañon, 900 fusiles y pertrechos.

El 20 de Junio la goleta *Grapeshot* desembarcó en Baitiquirí 600 rifles, con pólvora.

En Octubre se recibieron' en la costa del sur, varias pequeñas remesas de armas.

En 18 de Diciembre último fue despachado de una de las islas vecinas un cargamento de 1,000 rifles y municiones, que ha llegado felizmente á su destino.

El número total de hombres, no cubanos, desembarcados con estas expediciones, no llega á 200; y, escepto alguno que otro individuo aislado, podemos afirmar que ningun otro extranjero ha ido á la isla con el propósito de unirse al ejército revolucionario.

Es nuestra firme determinacion continuar enviando recursos á nuestros hermanos que están en armas, evitando cuidadosamente toda violacion de las leyes de los países cercanos, y no tememos que las fuerzas patriotas puedan caer en el desaliento; porque, ademas de las muchas razones que tienen para continuar la guerra que han comenzado, saben demasiado bien que no deben esperar merced de sus antiguos dominadores, aunque se sometieran con todas las seguridades de perdon y proteccion. Los españoles tienen la costumbre de no respetar los compromisos que contraen con los que ellos llaman rebeldes. Como una muestra evidente de este espíritu indomable, transcribiremos las palabras de nuestro Presidente Carlos Manuel de Céspedes, á José Morales Lémus, su representante en este país, escritas el 26 de Octubre último:

“Segun todas las apariencias, el gobierno español se propone hacer un supremo esfuerzo derante el invierno, próximo ya, y para ello no solo traerá de la Península algunos regimientos mas, sino que piensa movilizar la mayor parte de los 80,000 voluntarios, magníficamente armados, que existen

en la Isla. Nada de eso nos apura. Esperamos tranquilos el ataque, por mas que nuestras armas sean tan inferiores á las suyas en numero y calidad, y por mas que carezcamos de las cosas mas indispensables para la vida. Como tengamos á nuestra disposicion seis u ocho, ó mas, toneladas de pólvora solamente, no nos arredran todos los ejércitos de España."

No tan solo acostumbran matar á todos los prisioneros hechos en accion, sino que parece que desearian esterminar, si pudieran, á todos los naturales de la isla. Las proclamas de los Capitanes Generales, las del conde de Valmaseda, del Brigadier Goyeneche y muchos otros gefes españoles, así como los editoriales y las correspondencias de sus periódicos, respiran una sed de sangre que es la señal mas inequivoca del poder de la revolucion.

Nada pinta con colores mas vivos el sistema de guerra adoptado por España, en Cuba, que las cartas interceptadas á los españoles por el general Cavada hace pocos meses, y que se han publicado en diversos periódicos de los Estados Unidos.—Domingo Graiño, desde Villaclara, con fecha de 23 de Setiembre, escribe: "En esta jurisdiccion se fusilan mas de 300 "mensuales,—espías y laborantes. Yo solo "con mi partida llevo nueve despachados y "no me cansaré nunea de matar,"—Jesus Rivacoba, desde la Encrucijada, dice con fecha 4 de Setiembre:—"Cojimos 17 de ellos, de los "que 13 fueron fusilados en el acto, los cuales "al morir decian: *Viva Cuba libre! Viva la independencia!*" y un mulato decia: ¡ *Viva Céspedes!* "Al dia siguiente matamos á un oficial "cubano y á otro. Entre los 13 que fusilamos "el primer dia, habia tres hijos y un padre. "Este vió la ejecucion de aquellos sin cambiar "siquiera de color, y cuando llegó su turno, "dijo que moria por la Independencia "de su patria. Al regresar nos trajimos tres "carretas llenas de mujeres y niños, familias "de los que habiamos matado; y nos decian "que las fusilásemos, que preferlan morir á "vivir entre españoles."—Pedro Fardon escribe á Rosendo Rivas, con fecha 22 de Setiembre: "Ni un solo criollo quedará en esta isla, "porque todos los que encontramos en el campo, "en los potreros, y en todos los bohios, los "fusilamos."—La misma persona dice á su padre: "No dejamos bicho alguno vivo por "donde pasamos, tanto gente como animales—"si encontramos vacas, las matamos, bestias "idem—puercos, idem—hombres, mujeres ó "chiquillos, idem. Las casas las quemamos, "asi es que todo el mundo paga el pato—los "hombresá tiros, los animales á bayonetazos. "La isla queda despoblada."

Comparemos esta conducta con la que han seguido los cubanos. Pudiéeramos citar los nombres de multitud de oficiales españoles como Udaeta, Andriani, Muguruza y otros, prisioneros cuyas vidas fueron respetadas. Los periódicos de la Habana publican ademas diariamente noticias del rescate de oficiales y soldados españoles, salidos vivos del poder de los cubanos. El Presidente Céspedes dijo, en su proclama de represalia, que habia respetado las vidas de mas de cuatrocientos prisioneros y atendido los heridos, mientras que los españoles, no solo habian fusilado sin escepcion á todos los prisioneros cubanos, sino tambien á todos los sospechados de complicidad.

Apesar de esa proclama, perdonó Céspedes en el mes de Mayo último á cien españoles que hizo prisioneros en las Tunas, y que se pusieron inmediatamente al servicio de la Republica.

El General Quesada escribió el 10 de Julio al Brigadier Lesca proponiéndole el canje de un número de oficiales prisioneros cuyos nombres enumeraba, por un número igual de soldados del ejército cubano. He aquí la respuesta de Lesca: "España es demasiado altiva para aceptar tan ridículas proposiciones. Tiene diez y siete millones de hijos leales que la dotiendan, y le importa poco la vida de diez ó doce, si mueren por su patria. Yo no tengo ningun prisionero, porque he fusilado cuantos han caido en mis manos, y continuaré haciendo lo mismo en lo futuro." A pesar de tan insultante respuesta, Quesada perdonó á los oficiales españoles, quienes se incorporaron á su ejército, escepto dos que pidieron pasaporte para la Habana, donde tenian sus familias.

La conducta de los españoles sirve para explicar la resolucion de los patriotas de vencer ó morir, y la fuerza que en este momento ha alcanzado la revolucion. Muchas pruebas de esto pudiéramos presentar, pero nos contentaremos con las siguientes:

El 11 de Octubre, la "Voz de Cuba," periódico de la Habana, dijo en un editorial: "¿Có es que en el Guáimaro, á cuatro dias de la Habana, dos por mar y dos por tierra, existe desde hace ocho meses un Gobierno de traidores celebrando sesiones, espidiendo decretos, publicando periódicos y ejerciendo todos los actos de la soberania?"

Despues de esto, no se ha anunciado al mundo la captura de Céspedes, la disolucion del Congreso Cubano, ni aun la toma del Guáimaro. El telégrafo, por el contrario, anunció el 25 de Diciembre, que el General Puello salio de Nuevitas con tres mil hombres bien armados con el obgeto de tomar el Guáimaro y Sibanicí.

La Gaceta oficial de la Habana public? el 19 de Octubre ultimo, de órden del Capitan General Caballero de Rodas, y conocimiento de todos, la declaracion jurada de un insurrecto, rendido á los españoles, y bien enterado de la insurreccion, porque habia servido de escribiente á muchos gefes enbanos.

Ese testigo afirma la existencia de un Gobierno republicano con Carlos Manuel de Céspedes como Presidente, Francisco Aguilera como Ministro de la Guerra, etc.: que el Congreso vacaba entónces; y que el 25 de Setiembre debia haber elecciones en el Camaguey; que José Ramon Boza y Eduardo Agramonte eran candidatos para la Diputacion, y José Ramon Silva para el Gobierno del Estado: que Manuel Quesada era el General en Gefé, Ignacio Agramonte, mayor general en el Distrito del Camaguey, Bernabé Varona mayor general de órdenes, Beanvilliers gefe de artilleria. Menciona, además, los nombres de 37 brigadieres, coroneles y mayores, entre ellos un español, el Coronel

Benitez; dijo que no habia uniformidad eu las armas de las tropas, pero que muchos tenian Spencer y Remington; que algunos de los oficiales españoles prisioneros de guerra estaban instruyendo á las tropas cubanas; que el traje del General Quesada era oscuro con camisa blanca, sombrero oscuro con la escarapela cubana y las letras V. C. L. de oro y una espada con empuñadura de oro figurando una águila; su escolta usaba camisas de lana azul, pantalones blancos ó negros y sombreros de jipijapa; todos armados con rifles de Spencer, buenos caballos y completos equipos; que el Departamento de Sanidad estaba á cargo de Adolfo Varona y otros médicos; que en las haciendas se trabaja como antes de la guerra, sobre todo en Guaimaro y Sibanicú, con cuyo motivo abundan las provisiones, y existe á cuatro leguas de la ciudad de Puerto Principe sobra de ganado vivo, careciendo solo los cubanos de sal, por lo cual no pueden hacer tasajo; que en los bosques se han construido habitaciones para las familias huidas de los pueblos; que hay comunicacion constante entre los pueblos y el campo, por medio de hombres, mugeres y niños; que está regularizado el servicio de correos y conoció á uno de los carteros que se Hamaba Luis Aguero; y, por ultimo, que para animar á los simpatizadores, se publicaban con gran regularidad en la misma ciudad de Puerto Principe dos periódicos, "El Cubano Libre" y "El Mambi."

El Capitan General de Rodas espidió el 8 de Diciembre ultimo un decreto estableciendo el precio del servicio telegrafico en la Isla, en el cual decia: "con motivo de la situacion politica y de los daños causados por la insurreccion, las estaciones se reducirán por ahora á las siguientes: Habana, Matanzas, Santa Clara, Pinar del Rio, Cárdenas, Cienfuegos, Sagua la Grande, Guanajay, Bejucal, San Antonio, Colon, Bemba, Remedios, San Cristóbal, San Diego y Consolacion del Sur."

La lista de los cubanos cuyos bienes han sido confiscados por el Gobierno, comprende millares de nombres, y millones de pesos. No ménos considerable es el numero de individuos de todas clases deportados sin formacion de causa.

No hace mucho, el 24 de Diciembre último, recibieron órden de embarcarse para España, en menos de 24 horas, mas de cincuenta ciudadanos de los mas ricos y respetables de la Habana. Muchos otros aguardan la misma suerte. ¿Es esto haber sofocado la insurreccion? ¿Es esto estar confinada á un puñado de perdidos?

España ha enviado á Cuba en los ultimos tres meses sobre 17,000 hombres, y sigue mandando mas. Ha triplicado su escuadra en el Océano con treinta cañoneras sacadas de Nueva York. Ha acopiado una inmensa cantidad de pertrechos de guerra. Todo esto es la preparacion para la campaña de invierno, porque durante el verano su egército y sus recursos se desvanecieron. ¿Acaso se hacen preparativos tan formidables contra un enemigo despreciable ó vencido?

Nuestro deseo es comunicar á los amigos de la libertad, aquí y donde quiera, que han comprendido el fin de nuestra lucha y se han regocijado con ella, la esperanza que alienta nuestros corazones. Sepan todos que dentro de las líneas que separan del mundo á nuestros compatriotas, existe un pueblo enérgico y resuelto que ama la libertad aunque nunca la ha poseído, dispuesto á morir, si es preciso, para conseguirla, pero decidido á no vivir mas sin ella.

Se nos Hama llama incendiarios y se nos acusa de destruir la riqueza del pais. Respondemos que no hacemos mas que poner en práctica la politica con que nos han estado amenazando por espacio de treinta años, nuestros opresores. "Cuba será española ó africana," dijo una vez en las Córtes un célebre estadista. Dionisio Alcalá Galiano, editor por mucho tiempo del "Diario de la Marina," y uno de los hombres mas influyentes del partido español en Cuba, escribió estas notables palabras en un folleto intitulado "Cuba en 1858:"—"Si el trance supremo hubiera llegado, nosotros (el partido español) estábamos resueltos á salir con el fusil en una mano, la tea incediaria en la otra, y en nuestros lábios la terrible voz de *emancipacion*."

La Divina Providencia ha querido poner hoy en nuestras manos las mismas armas con que ellos se preparaban á combatirnos ?y son nuestros patriotas los que han surgido con el fusil en una mano, la tea en la otra y en los labios el grito glorioso de "abolicion de la esclavitud."

Nueva York 3 de Enero de 1870.—Miguel de Aldama.—Hilario, Cisneros.—Francisco Fesser.—José María Mora.—J. M. Mestre.